



MACRON TOMA LOS MANDOS. El presidente francés, a bordo de la cabina de un avión de transporte Airbus A400M ayer en la base miliar de Villacoublay

James SHIELDS*



LA FRAGILIDAD DEL PRESIDENTE

Con 350 de los 577 escaños, Emmanuel Macron posee la clara mayoría que necesitaba. Tiene cinco años por delante para llevar a cabo su programa de reformas. Este programa promete un cambio radical, desde la reforma del mercado de trabajo y la liberalización de la economía hasta la reducción del déficit, la mejora de la prestación de servicios sociales, la moralización de la vida pública y la profundización del papel de Francia en la UE. Y todo ello, de forma ambiciosa, creando una nueva manera de hacer política. Éste parece un momento transformador, pero ¿en qué se fundamenta? ¿Hasta cuándo puede durar?

Estas elecciones han dado al movimiento de Macron el 53% de los escaños en la Asamblea Nacional. Es un mandato claro, pero también frágil, ganado en un contexto de abstención récord, de un 51% y un 57% en ambas votaciones. Macron tiene que llegar no sólo a los 7,8 millones que votaron por su movimiento el domingo, sino a casi 40 millones que se abstuvieron o votaron por otros partidos. No será fácil disipar la impresión de que su mayoría está construida sobre una base frágil que no representa lo suficiente a los franceses.

El éxito de Macron ha redibujado los contornos del paisaje político, tomando elementos de la izquierda y de la derecha convencionales para llegar a un nuevo centro, rompiendo así el predominio de los partidos tradicionales. Pero hay que ser cautos antes de concluir que estamos ante un cambio profundo y duradero. Hace unos 40 años, otro joven presidente intentó redefinir los contornos de la política francesa alrededor de un nuevo centro hegemónico. Al final de la presidencia de Giscard d'Estaing en 1981, Francia volvió a un paisaje más polarizado que nunca entre una izquierda socialista y una derecha neogaullista que se alternaron en el poder desde entonces.

*Profesor de Política Francesa en la Universidad de Aston

Asamblea Nacional: más joven, más femenina y más renovada

Macron ultima la remodelación del Gobierno y aparta al ministro investigado por nepotismo

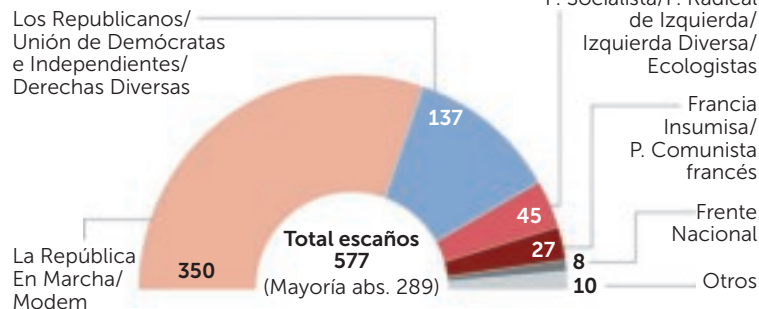
Asunción SERENA - París

Emmanuel Macron sigue pilotando la maquinaria de la República en Marcha (REM), y estudia ya junto a su primer ministro, Édouard Philippe, la primera remodelación de su Gobierno, que va a ser mayor de lo que se había anunciado. Por un lado, en un acto protocolario, el presidente de la República aceptó la dimisión de Philippe para encargarle a continuación la formación de un nuevo Ejecutivo, para lo que le ha dado de plazo hasta las seis de la tarde de mañana. Por otro, pidió a Richard Ferrand, ministro de la Cohesión del Territorio, que abandone el Gabinete para dirigir el grupo parlamentario. Es lo que se llama «matar dos pájaros de un tiro». Por un lado, libera al Gobierno de la posibilidad de una futura inculpación de uno de sus miembros, puesto que hay abierta una investigación sobre la implicación de Ferrand en un supuesto «affaire» inmobiliario, y, sobre todo, Macron envía a Ferrand a la Asamblea para que asuma la presidencia del grupo parlamentario. Es un hombre de absoluta confianza, con el que fundó En Marche, y tiene la experiencia de cinco años en el hemiciclo en la última legislatura, lo que facilitará

NUEVA ASAMBLEA NACIONAL

Los Republicanos/
Unión de Demócratas
e Independientes/
Derechas Diversas

La República
En Marcha/
Modem



la aprobación de las primeras leyes sobre moralización de la vida pública, la reforma laboral, o el proyecto de ley de finanzas.

Ayer comenzaron a llegar a la Asamblea los nuevos diputados. Muchos de ellos ni siquiera conocían hasta ahora el interior de la Cámara Baja, especialmente entre los elegidos por REM, para los que el partido ha organizado un seminario el próximo fin de semana con el objetivo de trabajar la «cohesión», ponerse al día, elegir al presidente del grupo y designar los responsables de comisión.

Macron dispone de una base consistente (con los 42 diputados de sus aliados del Modem suma 350) para aplicar su programa y, como la mayoría de sus diputados son neófitos, no encontrará ninguna contestación, al menos en los próximos meses, y menos

ahora que tendrán un jefe, Ferrand, que sabrá canalizarlos.

Jean-Paul Delevoye, presidente de la Comisión de Investidura del REM, asegura que «ya no existe la sociedad en la que se pide a los parlamentarios que obedezcan al Gobierno». Según él, los diputados de la REM tendrán «la capacidad de contestar», pero será «rebeldes», como el grupo de socialistas que hizo la vida imposible al Gobierno de Manuel Valls.

FERRAND VELARÁ POR LA COHESIÓN DE LA MAYORÍA MACRONISTA COMO PRESIDENTE DEL GRUPO PARLAMENTARIO

Los nuevos parlamentarios no sólo son mayoritariamente neófitos (425 de los 577 lo son por primera vez), también son algo más jóvenes: la media es de cinco años menos (el benjamín es un diputado del Frente Nacional, Ludovic Pajot, que tiene 23 años). Y, aunque no es paritaria, el número de diputadas es claramente superior al de la anterior legislatura, y ocupan el 40% de los escaños.

Para el resto de partidos ayer también fue un día de resaca. Francia Insumisa trabaja ya en la formación de un grupo parlamentario lo más numeroso posible. Su portavoz, Alexis Corbière, elegido diputado, ha afirmado que deberá ser «claro y coherente», y acogerán a todos los que quieran alinearse tras ellos, lo que podría dejar fuera a los once diputados comunistas.

Marine Le Pen tiene el enemigo en casa. Su padre, Jean-Marie Le Pen, ha anunciado que va a presentarse esta mañana en el «bureau» político del Frente Nacional, donde se va a estudiar la estrategia a seguir tras las elecciones en las que han ganado ocho escaños. Para la líder del FN es una actitud «incoherente» y «deshonesta» después de haber estado apoyando a otros candidatos contra los del Frente Nacional.